

Perspectivas de la economía mundial para el 2021

World Economic Outlook 2021

Nitzia Vázquez Carrillo*
Manuel Díaz Mondragón*

22



* Doctora y Maestra en Economía, Licenciada en Contaduría Pública, los tres grado obtenidos en la UNAM. México. Profesora de tiempo completo asociada C en la Facultad de Economía y definitiva en la Facultad de Contaduría y Administración ambas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: nitziavaca@economia.unam.mx

** Doctor en Economía Financiera, Banca y Bolsa por la Universidad Autónoma de Madrid, España. Maestro en Ingeniería Económica Financiera por La Salle, México y Licenciado en Economía por la UNAM, México. Se desempeña como Profesor en la Maestría en Derecho de la Universidad La Salle y Presidente del Instituto de Asesoría en Finanzas Internacionales. Correo electrónico: mdiaz@lasallistas.org.mx

Resumen

El escenario de la economía mundial para 2020 y 2021 eran moderados, pero al declararse la pandemia provocada por el virus COVID-19 cambió radicalmente para avizorar un futuro totalmente negativo. A la crisis de salud le siguió la económica y la social, afectando a los más pobres; gobiernos abanderados del proteccionismo han perdido fuerza, particularmente con el cambio de líder estadounidense, en cambio, aquellos que fomentan el liberalismo han salido fortalecidos, pero muy cuestionados. Ante tal panorama, la posibilidad de cumplir los objetivos del milenio para 2030 se ha reducido significativamente y el crecimiento de la desigualdad social cobra fuerza. En este sentido presentamos un análisis que nos permita responder ¿Qué cambios económicos, políticos y sociales han ocurrido en el 2020? ¿Qué escenarios se prevén para los próximos años, en particular, para el 2021? y ¿Cuáles serán los esquemas de política económica internacional que se impondrá posterior a la pandemia?

Abstract

The world economic scenario for 2020 and 2021 were moderate, but the declaration of the pandemic caused by the COVID-19 virus, it changed radically to a totally negative future. The health crisis was followed by the economic and social crises, affecting the poorest, protectionist Governments have lost strength, for example the change of US leader, instead those that promote liberalism have emerged strengthened, although highly questioned. Against this background, the possibility of achieve the millennium goals by 2030 has been significantly reduced and the growth of social inequality is gaining momentum. In this sense, we present an analisis that allow us to answer: What economic, political and social changes have occurred during 2020? What will be the posible scenarios for the coming years, in particular for 2021? And What will be the international economic policy shemes imposed after the pandemic?

Introducción

El 11 de marzo del 2020 la Organización Mundial de la Salud considera que por la rápida propagación y efectos del COVID-19 se puede declarar la pandemia, a partir de dicho momento, el mundo ha cambiado transformando la evolución económica, política y social de cada país en particular, así como la economía mundial.

El primer foco de atención fue la deficiencia de los sistemas de salud tanto de países desarrollados como en desarrollo. Pero paulatinamente se fue trasladando al plano político al encontrar líderes gubernamentales que exacerbaban las medidas de contención y otros que minimizaron sus efectos, algunos incluso alentando a la población a no tener miedo de contario. Con el paso de los meses el aumento en el desempleo y quiebra de negocios pequeños la crisis social y económica tomó fuerza. Finalmente, la comunidad internacional ha vuelto a mirar la cooperación internacional como medida de contención.

Con el proceso electoral en Estados Unidos se da el primer caso de repudio de la población hacia su mandatario por la falta de acciones para contener la enfermedad que deja a miles de muertos y millones de infectados en su nación. El cambio de presidente parecía inminente al momento de concluir este documento. Los seguidores del proteccionismo han sido los que minimizan los efectos dañinos del COVID-19, por lo que la posibilidad de que en su momento la población se manifieste al respecto parece eminente.

El crecimiento económico mundial se enmarca en la evolución de Estados Unidos de América, China, Japón y la Unión Europea, todos ellos, afectados duramente por la pandemia y por ende, el escenario para el 2020 y 2021 se visualiza totalmente negativo. El resto

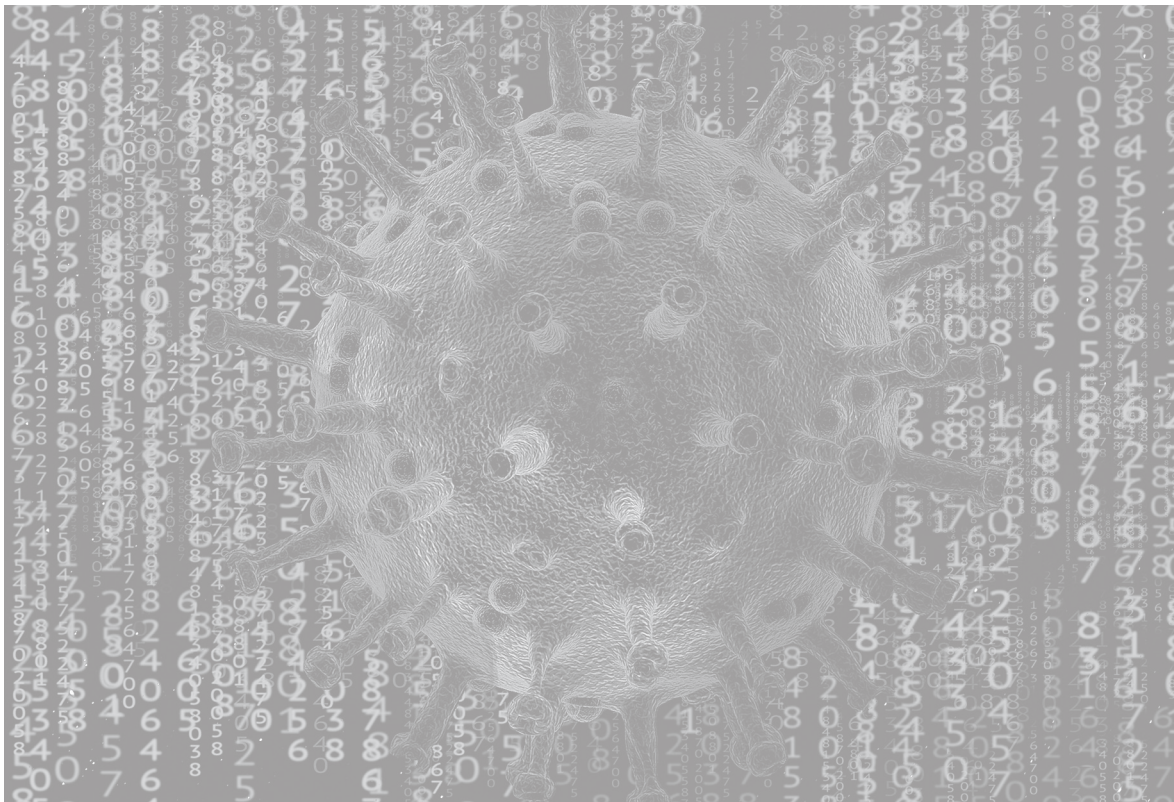
de las economías, incluyendo la mexicana seguirán el mismo camino. Los retos económicos son importantes, pero más aún, los sociales que afectarán particularmente a los pobres.

Las relaciones internacionales tendrán que ajustarse, hay cambios de líderes en un futuro próximo y con visiones diferentes después de la pandemia. La llegada al poder de gobernantes que capitalizaron el descontento social que propicia la desigualdad social enmarcada dentro del liberalismo, ascendieron al poder bajo la esperanza del voto de millones de personas deseosas de que hubiese un cambio, pero hasta la fecha, únicamente han exacerbado el nacionalismo, racismo y despreciado la migración generando millones de historias tristes de familias y personas que han sido víctimas de dichas políticas.

Pero los problemas que los convirtieron en gobernantes no los han solucionado. Un cambio en la política económica mundial definitivamente tomará un nuevo rumbo.

En nuestro trabajo hacemos una profunda revisión de documentos que permiten presentar los cambios durante los meses de la pandemia y presentar información relativa a los escenarios para el 2021.

El análisis aquí presentado nos permitirá responder preguntas tales como ¿qué cambios económicos, políticos y sociales han ocurrido en el 2020? ¿Qué escenarios se prevén para los próximos años, en particular, para el 2021? ¿Cuáles serán los esquemas de política económica internacional que se impondrá posterior a la pandemia? Entre algunas otras.



1. Escenario ex – ante pandemia.

Naciones Unidas¹ afirmaba que:

“en medio de prolongadas disputas comerciales y de una gran incertidumbre política, en el último año diversos aspectos de la economía mundial se han deteriorado considerablemente, lo cual podría obrar en contra de los esfuerzos para reducir la pobreza, crear empleos decentes, ampliar el acceso a la energía asequible y limpia y alcanzar muchos otros Objetivos de Desarrollo Sostenible. El crecimiento del producto mundial bruto se redujo al 2,3% en 2019, el nivel más bajo desde la crisis financiera mundial de 2008-2009. Esta desaceleración se produce al tiempo que se acentúa el descontento con la calidad del crecimiento económico desde el punto de vista social y ambiental, en un contexto de desigualdades generalizadas y una crisis climática creciente. Aunque las tensiones comerciales mundiales están disminuyendo en algunos frentes, el riesgo de recaída es alto, puesto que estas disputas responden a problemas importantes que todavía no se han abordado con detenimiento. Siempre que algunos posibles reveses no lleguen a producirse, para 2020 se prevé un aumento del crecimiento mundial, que se cifraría en el 2.5%, aunque la incertidumbre en materia de políticas seguirá afectando a los planes de inversión.”

Este organismo internacional, aunque con pesimismo avizoraba antes de la pandemia un posible crecimiento, lo cual, estaría fundamentado en la reducción de políticas que exacerbaran la guerra comercial, particularmente entre los países más importantes dentro del comercio mundial Estados Unidos y China.

1 Naciones Unidas. *Situación y perspectivas de la economía mundial*. ONU. EUA. 2019.

Por su parte el Fondo Monetario Internacional² afirmó:

“se proyecta que el crecimiento mundial, que según estimaciones fue de 2.9% en 2019, aumente a 3.3% en 2020 y a 3.4% en 2021; es decir, una revisión a la baja de 0.1 puntos porcentuales para 2019 y 2020 y de 0.3 para 2021, en comparación con las cifras presentadas en la edición de octubre de perspectivas de la economía mundial. La revisión a la baja se debe principalmente a resultados inesperados negativos de la actividad económica en unas pocas economías de mercados emergentes, en particular India, que dieron lugar a una revaluación de las perspectivas de crecimiento correspondientes a los próximos dos años. En unos pocos casos, esta revaluación también tiene en cuenta el impacto del mayor malestar social.”

De nueva cuenta una posición optimista que remarca como elemento negativo principal el malestar social, aspecto que en muchas economías se exacerbó y permitió llevar al poder a líderes ultraderechistas que por desgracia su carácter xenófobo, clasista o racista han aumentado las divisiones existentes entre los seres humanos, pero sin que lamentablemente, se atiendan sus demandas de elevar sus niveles y calidad de vida.

Las perspectivas en la academia no eran distintas, así para Steinberg y Martínez³

“La economía mundial debería continuar creciendo en 2020, siendo baja la probabilidad de una recesión gracias a la reducción de algunas de las más importantes incertidumbres del pasado año, tales como un Brexit caótico o una escalada en la guerra comercial entre EEUU y China.

2 Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial*. FMI. EUA. 2019.

3 Federico Steinberg y José Pablo, Martínez. *La economía mundial ante 2020*. ARI 2, 13 de enero – Real Instituto Elcano. España. 2020.

No obstante, en un contexto en el que la disputa entre estos dos países por convertirse en la fuerza hegemónica mundial marcará las próximas décadas, persisten factores preocupantes: algunos vinculados a la política exterior del presidente Trump, como la creciente tensión con Irán, el probable incremento de los aranceles al sector del automóvil europeo o al deterioro de las instituciones multilaterales de gobernanza económica internacional. A estos se añaden otros, como son la deriva de las protestas en América Latina o la solidez de los partidos nativistas xenófobos de extrema derecha en Europa en un contexto de creciente desigualdad y profundo cambio tecnológico.

En cualquier caso, más allá de estos interrogantes, insistimos en que el escenario más plausible es el de mantenimiento de un crecimiento moderado.”

Estos tres ejemplos muestran el positivismo de lograr crecimientos económicos, con un común denominador, la política comercial entre Estados Unidos y China. Pero con una sociedad inmersa en problemas económicos y sociales, que se manifiestan en movimientos de la población, algunos migratorios y otros de confrontación entre sociedad y gobierno.

Por crisis debemos entender la presentación de un evento que afecta negativa y rápidamente el rumbo del comportamiento de los agentes económicos, mercados o economías. Cuando su magnitud es muy fuerte al igual que sus impactos se puede considerar catastrófica y regularmente el periodo de recuperación suele ser de muy larga duración. En la economía mundial eventos históricos pueden ejemplificar esta afirmación. La Primera y Segunda Guerra Mundial de 1914 y 1936 tuvieron altos costos materiales y humanitarios, con millones de muertos. La crisis financiera en Estados Unidos en 1929 se profundizó y convirtió en de-

presión, de la cual se pudo retomar la senda del crecimiento hasta después de 1933.

En la década de los años ochenta del siglo xx fue promovida la política económica mundial basada en la liberalización cuya meta fue la globalización. A partir de ese momento, las crisis financieras se generan en países en desarrollo como Argentina, Ecuador, Brasil o México, causando fuertes desequilibrios, pero sin originar la profundidad de descontento social que se fue gestando a partir del neoliberalismo como estandarte en los gobiernos en turno y que estalló definitivamente en 2008 con la crisis sub prime que ocurre nuevamente en los Estados Unidos de América.

La enorme desigualdad expresada en miles de millones de personas enmarcadas como pobres y solo unos cuantos millones dentro de la clase más rica, crearon miles de protestas por causas distintas, no solo la pobreza también aspectos como migración, condiciones precarias o falta de trabajo, violencia (feminicidios, desapariciones forzadas, delincuencia). Paulatinamente fueron creando un descontento social que fue capitalizada por muchos personajes de extrema derecha alrededor del mundo, encausando el descontento con promesas de campaña falsas que evidentemente no podrían cumplir y que aún así, los ciudadanos ante el hartazgo y las pocas posibilidades políticas de elección de sus gobernantes, tenían que elegir y por desgracia se decantaron por los que les dieron a escuchar, lo que querían escuchar.

El mundo así se dividió entre gobiernos proteccionistas y promotores del liberalismo, en principio países europeos y latinoamericanos vieron crecer el peso de partidos políticos de ultraderecha, sin mayor impacto que su presencia local. El caos llegó con la elección de Donald Trump quien con el lema de campaña: Haga-

mos grande nuevamente a Estados Unidos, llegó a la presidencia. A partir de entonces en otros países como Brasil o México los ciudadanos se volcaron a las urnas para votar por un presidente que capitalizó el enojo de las personas.

2. El COVID – 19 como crisis

Cuando en diciembre de 2019 se da a conocer la existencia de un coronavirus que por propagarse a partir de ese año y evitar pronunciamientos denigrantes se le asignó el nombre de COVID-19. En los primeros meses del 2020 hubo preocupación, particularmente por el miedo que las personas tenemos a lo desconocido. Pero al declararse por parte de la Organización Mundial de la Salud en marzo de dicho año como pandemia, la primera crisis nació, gestándose en el sector salud.

La innovación tecnológica y particularmente el uso de redes sociales multiplicó rápidamente información falsa, incorrecta e imprecisa y la verdad es que después de nueve meses aún se sigue desconociendo su impacto, el cual ha sido tan fuerte, que la esperanza de producir una vacuna aún sigue pareciendo un sueño, que, en el peor escenario, tal vez no llegue a tiempo para evitar millones de muertes.

La presencia del virus demostró que ni países altamente desarrollados como los que integran el grupo de los siete tienen un sistema de salud fuerte y suficiente para atender una crisis de salud de magnitudes pandémicas. Tampoco los países desarrollados tienen la infraestructura y peor aún los recursos suficientes para atender los efectos fatales que para la población ha significado la enfermedad.

Otra lección indiscutible fue la falta de un plan de contingencia nacional de todos los gobiernos. En algunos casos como fue el de China la restricción y aislamiento fue establecido como

política nacional y particularmente local, a tal grado, que el foco de la enfermedad fue la Ciudad de Wuhan el número de muertes fue inferior a las 5 000. Pero en otros, como en EUA es altamente probable supere los diez millones de personas infectadas y el medio millón de muertos.

En cualquier caso, la esperanza de acabar con el virus a través de la contención de las personas se fue evaporando y el periodo tan extenso de confinamiento trajo consigo una nueva crisis: la económica.

El círculo económico se forma por tres etapas; producción, distribución y consumo regularmente las crisis se presentan en una de ellas. Pero el COVID 19 como toda pandemia deteriora a todas y, por ende, cada país y el mundo en su conjunto cae en una recesión y si el plazo es mayor a un año, indiscutiblemente se convierte en depresión. En este sentido, una primera idea es que para el 2021 el crecimiento económico mundial será peor por los efectos de la pandemia, ello, ¿será correcto?

No podemos afirmar que a ello seguirá una crisis social, porque esta ya existía y con raíces profundas, expresado en términos como: extrema pobreza, malestar social o creciente desigualdad. Pero si es claro, la población mundial más afectada será la que percibe menores ingresos y el selecto grupo de multimillonarios se estrechará aún más, aunque su riqueza será mayor.

Las primeras empresas en cerrar son las de tamaño micro y pequeñas, que son, las que generan la mayor cantidad de personas. Pero la extensa duración de las políticas de restricción hacia la movilidad de las personas, afectaron también a grandes empresas e incluso aquellas con presencia mundial. Por lo que, personas con bajo, mediano y alto ingreso lo perderán y al ser su único sustento, la movilidad en su escala social se modificará radicalmente y una proporción muy elevada de ellos, caerá en la pobreza.

El malestar social existente por la desigualdad social se ha visto pausada y se ha visto superada por el descontento que propicia el confinamiento y sus repercusiones, particularmente, las dificultades no solo para generar un ingreso, sino en especial, por no tener acceso a los bienes y servicios básicos o encontrar incrementos onerosos en los precios.

Repercusiones y perspectivas de la economía mundial en el 2021

El crecimiento económico tiene varios métodos de medición, el más simple y conocido es aquel que suma el consumo, la inversión, el gasto y transferencias netas con el exterior y cuyo resultado se expresa como Producto Interno Bruto (PIB) o Producto Nacional Bruto (PNB), siendo el más utilizado el primero.

El volumen del PIB se compara para obtener las tasas de crecimiento, que siendo positiva entre más alta, representa mayor producción, demanda agregada e ingreso de una economía. Regularmente con el paso del tiempo son valores reales que han sido deflactados, pero en cuanto periodos futuros son estimaciones, por lo que pueden variar significativamente. Esto es lo que ocurrió con las expectativas para el año 2020 y 2021 antes y después de presentarse la crisis de salud.

Como se aprecia en el cuadro 1, los pronósticos de crecimiento para el año 2020 y 2021 en las economías avanzadas, antes de la pandemia eran menores a los que se calculan para después de la crisis de salud. Es evidente que el peor escenario planteado es para el año 2020, dado que se creía crecerían 1.4%, muy bajo, poco deseable para muchos como lo explicamos, pero al final habría crecimiento. No obstante, ya con los efectos negativos causados por el COVID 19 se estimaba un -7.0 por ciento.

Con respecto de las economías emergentes y en desarrollo antes se pensaba crecerían en 4.1 puntos porcentuales, pero después se reformuló la estimación pasando al -2.5 por ciento.

En la región de América Latina y el Caribe sin pandemia se consideraba crecería un 1.8%, pero después de ella, el porcentaje es de -7.2, afectando de manera similar a Brasil, México y Argentina.

En particular, para el año 2021 la diferencia es bastante considerable, ya que antes y después del Covid las tasas son 1.7 y 3.9 puntos porcentuales, respectivamente.

Por su parte en las economías emergentes y en desarrollo la distancia es menor, siendo de 4.3 antes y 4.6 por ciento, después de la pandemia.

En el caso de América Latina y el Caribe la estimación ex ante era de 2.4% y ex post es de 2.8%. La mayor diferencia se presenta para el caso de México, país en que se consideraba un 1.8 por ciento cuando aún no se declaraba la crisis de salud mundial y de 3.0 puntos porcentuales después de la pandemia.

La economía China por sus elevadas estimaciones de crecimiento económico anteriores y posteriores a la presentación de la pandemia en 2020 son positivas, aunque también disminuyen, así se pensaba crecería en 2020 un 5.9 por ciento, pero con pandemia, se modificó pasando a 1.0 punto porcentual.

El indicador también resulta positivo para el caso del año 2021, dado que se consideraba sin la enfermedad un aumento del 5.8 y después se cambió al 6.6 por ciento.

Las cifras del cuadro presentado provienen del Banco Mundial, pero si tomamos las de otros organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo se presenta un panorama similar e incluso con mayor optimismo (ver cuadro 1).

Cuadro 1. Pronósticos de Crecimiento por Región antes y después del COVID para 2020 y 2021.

Región	2020 antes de COVID	2020 después de COVID	2021 antes de COVID	2021 después de COVID
Mundo	2.5	-5.2	2.6	4.2
Economías avanzadas	1.4	-7.0	1.5	3.9
Estados Unidos	1.8	-6.1	1.7	4.0
Zona Euro	1.0	-9.1	1.3	4.5
Japón	0.7	-6.1	0.6	2.5
Economías emergentes y en desarrollo (EMDEs)	4.1	-2.5	4.3	4.6
EMDEs exportadores de materias primas	2.6	-4.8	2.9	3.1
Otros EMDEs	5.1	-1.1	5.2	5.5
Otros EMDEs excluyendo China	4.0	-3.6	4.4	3.6
Asia Oriental y el Pacífico	5.7	0.5	5.6	6.6
China	5.9	1.0	5.8	6.9
Indonesia	5.1	0.0	5.2	4.8
Tailandia	2.7	-5.0	2.8	4.1
Europa y Asia Central	2.6	-4.7	2.9	3.6
Rusia	1.6	-6.0	1.8	2.7
Turquía	3.0	-3.8	4	5.0
Polonia	3.6	-4.2	3.3	2.8
América Latina y el Caribe	1.8	-7.2	2.4	2.8
Brasil	2.0	-8.0	2.5	2.2
México	1.2	-7.5	1.8	3.0
Argentina	-1.3	-7.3	1.4	2.1
Oriente Medio y Norte de África	2.4	-4.2	2.7	2.3
Arabia Saudita	1.9	-3.8	2.2	2.5
Irán	0.0	-5.3	1	2.1
Egipto	5.8	3.0	6	2.1
Asia meridional	5.5	-2.7	5.9	2.8
India	5.8	-3.2	6.1	3.1
Pakistán	2.4	-2.6	3	-0.2
Bangladesh	7.2	1.6	7.3	1.0
Africa del Sur de Sahara	2.9	-2.8	3.1	3.1
Nigeria	2.1	-3.2	2.1	1.7
Sudáfrica	0.9	-7.1	1.3	2.9
Angola	1.5	-4.0	2.4	3.1
Otros Indicadores:				
PIB réel ¹			1.5	
Países de altos ingresos	1.5	-6.8	4.5	3.8
Países en desarrollo	4.3	-2.4	5.5	4.7
Países de bajos ingresos	5.4	1.0	4.9	4.6
BRICS	4.9	-1.7	3.3	5.3
Mundo (ponderaciones PPP 2010)	3.2	-4.1	2.5	4.3
Volumen de comercio mundial	1.9	-13.4		5.3
Precios de materias primas				
Precio del petróleo	-5.4	-47.9	1.9	18.8
Índice de precios de los productos básicos no energéticos	0.1	-5.9	1.7	3.0

Fuente: Banco Mundial

* Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales. Lento crecimiento y cambio en políticas*, enero, 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33044>.

Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales. Octubre, 2020* (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>.

¿Por qué? El elemento clave es la consideración que se producirá una vacuna para el año 2021 y el mundo volverá a la normalidad. Dado el grado de avance de las distintas pruebas que se están realizando en el mundo, muchas de las cuales ya están en fase 3, la factibilidad de ello es muy alta.

Las economías avanzadas suelen crecer menos primero porque su tamaño es mayor y segundo, porque los determinantes sectoriales son diferentes, depende mucho de las manufacturas y no de servicios o productos primarios, los cuales, suelen proveer las regiones menos desarrolladas.

En cambio, en las economías emergentes o las de América Latina su dependencia del sector servicio y comercial es muy elevada, más aún, porque la población inmersa en tales actividades opera en el mercado informal. En este sentido, los efectos de la pandemia fueron mayores por las restricciones gubernamentales de poder ejercer su actividad en las calles, pero una vez que se levantan los esquemas de normalidad se restablecen más fácilmente.

Este segmento poblacional, no obstante, es el que menores ingresos percibe y su forma de vida suele estar limitado a niveles de supervivencia, por lo que están dentro del segmento de pobreza. El mayor estrago se presentará en el masivo despido de trabajadores, particularmente de las empresas grandes e internacionales que suelen establecer planes para enfrentar la crisis basados en disminución de costos y la primera reducción se genera con el despido del personal. De tal suerte, que los empleados por ejemplo de empresas como Avianca, Aeromé-

xico, Aldo, Cirque Du Soleil, Hertz y JC Penney se han visto afectados por la declaración de quiebra en los Estados Unidos, ya sea porque han sido despedidos o por acordar percibir un ingreso menor, pero en todo caso, su nivel de vida se deteriora.

En el cuadro 2 presentamos los pronósticos de la tasa de desempleo que elaboró la Organización Internacional del Trabajo y que hemos resumido a las regiones por nivel de ingreso. Como se puede apreciar a nivel mundial los pronósticos son bastantes positivos, dado que se estima estabilidad. No obstante, estas cifras no han sido actualizadas por los efectos de la pandemia.

Si bien, la información por cada país demuestra que se ha perdido una gran cantidad de empleos, por la forma de medición de muchos de ellos, particularmente de América Latina, al considerar que si no se está buscando empleo no se encuentran la persona no está desempleada. Por ello, nuevamente el argumento de un mayor crecimiento del empleo informal salvará significativamente las estimaciones que sobre el desempleo habrá en el mundo para el 2021.

Los países con tasas de desempleo mayores son aquellos que se encuentran segmentados como de ingreso bajo, pero a su vez, estos son los que tienen poblaciones totales no tan elevadas, de tal suerte, que por ello presentan tasas superiores al diez por ciento, porque la población desempleada respecto de la total al ser tan baja da por resultado un porcentaje de tal magnitud.

Cuadro 2. Pronósticos en tasa de desempleo para 2020 y 2021

Agrupación	Tasa de Desempleo 2020	Tasa de Desempleo 2021
Mundial	5.4	5.5
Alto ingreso	4.8	4.9
Países Ingreso Medio Alto	6.1	6.2
Países Ingreso Medio Bajo	5.3	5.3
Países Ingreso Bajo	12.4	12.8
Latinoamérica y el Caribe	8.1	8.2

Fuente: Organización Internacional del Trabajo

* Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020 enero, 2020*. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_757163.pdf

La consecuencia real que tendrá la pandemia sobre el empleo será el deterioro en su calidad, dado que el teletrabajo, las nuevas tecnologías, empleo de mayores modelos de trabajo tecnológico y legal, entre otras causas, propician que cada vez más población perciba menos ingreso y trabaje más horas.

La pandemia ha acentuado que para el desempeño de puestos de trabajo se requiera mayor conocimiento, particularmente en uso de tecnologías que en su gran mayoría la población de los países en desarrollo ha descuidado drásticamente.

Muchas son las razones por la presencia de actos de protesta en el mundo, el movimiento Black Lives en Estados Unidos, desapariciones o asesinatos como en México, la reelección de gobernantes que apuntan más a dictadores como el caso de Bielorrusia con Lukashenko o Tailandia contra el rey Maha Vajiralongkorn y primer ministro Parayuth, leyes antiabortos como en Polonia o que restringen la libertad como en Hong Kong, son tan solo algunos de los cientos que existen y denotan el descontento social que existe en el mundo, sin importar, si son países avanzados o en desarrollo.

La pandemia de facto no ha sido factor para detenerlo, por el contrario, han crecido y a su vez, se han convertido en determinantes para el aumento de contagios. Un elemento que se está volviendo común es la manifestación en contra de las restricciones para prevenir la propagación de la enfermedad. Especialmente ello se ha presentado en países europeos como Gran Bretaña, España o Italia.

Otro motivo para la manifestación de la población ha sido contra el mal manejo del COVID-19, a tal grado que se empieza a difundir un sentimiento de arrepentimiento por haber votado por el gobernante en turno, como ocurrió en los Estados Unidos que, ante la posibilidad de reelección de Donald Trump por su elevada base de seguidores, indecisos y grupos minoritarios como los Latinos o de raza negra, salieron a votar masivamente para que ello no ocurriese.

Así la victoria lograda por Biden representó una votación histórica por el elevado nivel de votante que se manifestaron votando en contra de la reelección y ante un hartazgo de la política de división que fomentó el presidente saliente.

Esto ha hecho que se plantee la posibilidad de una reducción significativa en los próximos años de gobiernos populistas, proteccionistas y especialmente de ultraderecha.

Reflexiones Finales

Las economías se vieron afectadas inicialmente por una crisis de salud propiciada por el Covid-19, que manifestó que la política neoliberal prestaba poco interés en sistemas de salud eficientes y capaces de atender a millones de personas en niveles de pobreza producto de la desigualdad social.

Le siguió después de varios meses la gestación de una crisis económica que en un principio se estimó por las expectativas de elevadas tasas negativas de crecimiento a nivel mundial originada por las restricciones de movilidad de las personas y la realización de las actividades económicas. En países altamente avanzados se afectó fundamentalmente empresas del sector manufacturero en tanto que en regiones con menos niveles de desarrollo que sustentan su

crecimiento económico en el sector terciario, la desigualdad social se incrementó y los mercados informales resultaron desfavorecidos.

Es así como la pandemia después de que se encuentre la vacuna retomará con fuerza el crecimiento económico especialmente en aquellas economías que sustentan como eje fundamental el comercio y los servicios.

No obstante, factores negativos como la desigualdad social, el deterioro ambiental y el descontento social seguirán presentes y en continuo aumento por lo que resulta evidente que la pandemia fue una crisis que mostró muchas deficiencias pero ha exacerbado un repudio hacia gobiernos que en un primer momento cristalizaron su triunfo en el enojo social, pero al no dar respuesta a las demandas de reducir la violencia, mejorar los niveles de vida, generar políticas de inclusión entre otras, han comenzado a ser la punta de lanza para que nuevamente la política económica que fomenta la cooperación internacional, la fortaleza de las instituciones y políticas más honestas sea la que marque el rumbo en los años posteriores al COVID-19. 🌐

Bibliografía

- Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales. Lento crecimiento y cambio en políticas*, enero, 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33044>
- Banco Mundial. *Perspectivas económicas mundiales*. Octubre, 2020 (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/publication/global-economic-prospects>.
- Díaz Mondragón, Manuel y Vázquez Carrillo, Nitzia. *Mercados financieros internacionales*. Editorial Trillas. México. 2016.
- Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la economía mundial*. FMI. EUA. 2019.
- Naciones Unidas. *Situación y perspectivas de la economía mundial*. ONU. EUA. 2019.
- Organización Internacional del Trabajo. *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo. Tendencias 2020* enero. 2020. (Consultado el 7 de noviembre de 2020). Disponible en: https://www.ilo.org/wcms-sp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_757163.pdf
- Steinberg, Federico y Martínez, José Pablo. La economía mundial ante 2020. ARI 2, 13 de enero – Real Instituto Elcano. España. 2020.
- Vázquez Carrillo, Nitzia y Díaz Mondragón, Manuel “Ahorro, inversión y financiamiento en época del covid-19”. *Revista Empresario – Capital Humano – Organización (ECHO)*. Número 3, octubre, 2020.
- Vázquez Carrillo, Nitzia y Díaz Mondragón, Manuel “Conceptos económicos básicos para emprendedores”. *Revista Empresario – Capital Humano – Organización (ECHO)*. Número 1, agosto, 2020.